

La guía del Corán y la aceptación de las oraciones

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

29 de Septiembre, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Haciendo referencia al sagrado mes de Ramadán, Hazur recitó el versículo 186 del Sura Al Baqarah: *“El mes de Ramadán es aquél en que se hizo descender el Corán como guía de la humanidad, con pruebas claras de dirección y discernimiento. Por tanto, quienquiera de vosotros que se encuentre en casa durante este mes, que ayune allí. Pero quien esté enfermo o de viaje ayunará el mismo número de otros días. Al-lah desea daros facilidades y no desea para vosotros lo difícil, y que completéis el número de días y ensalcéis a Al-lah por haberos guiado y para que seáis agradecidos.”* (2:186).

Hazur explicó que sólo se puede obtener la guía del Corán obrando de acuerdo con sus mandamientos. Continuando con el tema de las oraciones coránicas iniciado en el sermón anterior, Hazur dijo que en el mes de Ramadán la aceptación de las plegarias es superior al de cualquier otro momento y que Al-lah perdona nuestras debilidades y negligencias. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo que durante el Ramadán se abren las puertas del Paraíso y las puertas del Infierno se cierran, y Satanás es encadenado, y que es desventurado el musulmán que atraviesa lo atraviesa sin conseguir que sus pecados sean perdonados. Hazur dijo que debemos hacer lo posible para que Al-lah acepte nuestros humildes esfuerzos.

Hazur recitó distintas plegarias del Santo Corán, tanto del Santo Profeta (p.b.D.) como de profetas anteriores que nos han sido enseñadas para orar de acuerdo con nuestras necesidades. Es un favor divino habernos enseñado tales oraciones, pues contienen bendiciones imperecederas para quienes se inclinan a Él con sinceridad. La oración que más valora Dios entre todos los actos de culto es la realizada al modo en que Él nos ha enseñado, no la que se hace por ostentación.

Por esta razón, Dios no ha enseñado una oración en el Santo Corán tanto para nosotros como para nuestras generaciones. El versículo 41 del Sura Abraham (14:41) contiene una oración de Hazrat Abraham, de cuya progeie iba a surgir un Profeta que sería el más excelente de todos los profetas: *“Señor mío, hazme practicar la Oración y también a mis hijos. ¡Señor nuestro! acepta mi oración”*. Esta oración apunta al rango elevado del Santo Profeta (p.b.D.).

Hazur dijo que Abraham hizo esta oración no sólo por el Profeta sino también para su ummah, y no se trata de una oración ordinaria o temporal. Dijo que en el presente solamente la gente honesta y piadosa de la ummah del Profeta (p.b.D.) se esfuerza por establecer el Salat. Esto se debe a que el Santo Profeta (p.b.D.) fue enviado al mundo entero y el Salat debía establecerse a través suyo. Hazur dijo que este versículo/oración constituye también una profecía que se ha cumplido y, al estar incluida en el Santo Corán Dios ha impuesto a su ummah la responsabilidad de establecer el Salat.

Hazur dijo que esta plegaria también nos ayuda establecer la comunión con Dios y adorarle. Hoy en día la Comunidad del Mesías Prometido, que se ha extendido hasta los últimos rincones de la tierra, debe esforzarse por establecer el Salat. Hazur dijo que la mayoría de los creyentes recitan esta plegaria en la oración, por lo que se debe reflexionar sobre su significado y recitarla con auténtica preocupación, pues es para establecer la Unidad de Dios. En Ramadán todos debemos concentrarnos en la oración, que no solo nos ayudará durante estos días sino que nos resultará beneficiosa a largo plazo para establecer el Salat. Refiriéndose a este versículo, el Mesías Prometido, exponiendo las ventajas del Salat, dijo que el ayuno ilumina el espíritu y abre la puerta de las visiones espirituales para que el hombre pueda contemplar a Dios.

Hazur recitó a continuación esta plegaria de Santo Abraham: *“Señor Nuestro, haznos sumisos a Ti, y haz de nuestra descendencia un pueblo sumiso a Ti. Y enséñanos nuestros lugares de culto y vuélvete a nosotros con misericordia; porque Tú eres Remisorio con compasión y Misericordioso”* (2:129).

Hazur dijo que esta plegaria también establece y promueve la oración. Que Dios con su merced haga surgir a un pueblo que, profundizando sobre la filosofía de la oración y el sacrificio, ore y realice sacrificios. Que Dios haga surgir a gente que sirva de guía a los demás para que esta ummah nunca quede privada de la guía.

La culminación de esta plegaria se realizó en la persona del Santo Profeta (p.b.D.), que también la recitó, originando una revolución en los árabes incivilizados. Hazur dijo que esta plegaria no se limita a la época del Santo Profeta (p.b.D.) y aunque ciertamente la culminación de su aceptación se cumplió en su persona, su ummah está experimentando también su manifestación. Hazur dijo que Al-lah no permitió que su ummah se perdiera. Tras un periodo de mil años de oscuridad, en que, en virtud de santos de la ummah y muyadids (renacentistas y reformadores) existió siempre un grupo de gente que acataba la verdadera enseñanza del Islam, se produjo el advenimiento del muyadid de los últimos días, el Mesías Prometido (la paz sea con él), quien nos mostró el modo correcto de culto en el Islam.

Hazur dijo que el Santo Profeta (p.b.D.) solía aconsejar a la gente de acuerdo con sus circunstancias. Decía a algunos que la Yihad constituía el acto más piadoso, mientras que a otros les aseguraba que la caridad financiera era el acto más virtuoso. Si encontraba a una persona negligente en las oraciones, le prescribía ofrecer *tahayyud*, mientras que a otros les sugería cumplir con los derechos de los familiares. En esta época, el Mesías Prometido nos ha enseñado el método a adoptar. Si en una época determinada el Santo Profeta (p. b. D.) calificó de esencial el Yihad de la espada a causa de las agresiones de los enemigos, hoy es preciso adoptar el Yihad de la pluma y de la predicación para extender el mensaje del Islam. El Mesías Prometido nos ha guiado de acuerdo con las enseñanzas del Santo Corán y sus enseñanzas, ninguna de las cuales está fuera de la Sharia, son las que debe adoptar cada áhmadi.

Es, pues, nuestra obligación adherirnos a esta enseñanza correcta para que Al-lah nos perdone y exima de nuestras faltas, pues el Mesías Prometido es el fruto de las oraciones del Santo Profeta (p.b.D.), que ha aparecido para guiarnos.

Hazur recitó algunas oraciones coránicas. Una oración para obtener el perdón es: *“Señor mío, perdona y ten misericordia, pues Tú eres el Mejor de quienes muestran misericordia”* (23:119). Para reforzar la fe, Dios ha enseñado esta oración: *“Señor nuestro, ciertamente creemos; perdónanos, pues, nuestros pecados y sálvanos del castigo del Fuego”* (3:17). También está esta oración: *“Señor nuestro, perdónanos nuestros errores y los excesos de nuestra conducta, haz firmes*

nuestros pasos y ayúdanos contra los incrédulos” (3: 148). La siguiente oración es también para fortalecer la fe y obtener el perdón: “Señor nuestro, hemos oído a un Pregonero llamarnos a la fe: “Creed en vuestro Señor”, y hemos creído. Señor nuestro, perdónanos, pues, nuestros pecados, borra nuestras malas acciones y únenos a los justos a la hora de morir”. (3:194).

Hazur dijo que sería lamentable que tras haber seguido la guía del Imam de esta época nos priváramos de la luz Dios que él (el Imam de la época) nos ha brindado y pidió nos incluyamos entre los que tienen fe absoluta en su reclamación. El Mesías Prometido dijo que si Dios no fuera Remisorio, no nos habría enseñado estas plegarias.

Refiriéndose al versículo 148 Hazur recomendó recitar en esta plegaria para obtener perseverancia y ayuda contra el enemigo en vista de la situación de Pakistán y otros países, donde surge continuamente algún tipo de hostilidad.

Después, Hazur citó el versículo 24 del Sura Al Araf: “*Señor Nuestro, nos hemos hecho daño a nosotros mismos; y si Tú no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos ciertamente entre los perdidos”*. (7:24). Dijo que en ocasiones cometemos pecado inadvertidamente, por lo que muy importante implorar *Istaghfar* (implorar el perdón divino) constantemente. El Mesías Prometido escribió que la persona debe recitar *Istaghfar* por todos sus pecados, sean aparentes u ocultos. También prescribió recitar esta plegaria en abundancia para contrarrestar el efecto del pecado. Hazur dijo que hoy es preciso recitar esta plegaria más que nunca porque en la presente época en que el pecado está muy extendido. El Mesías Prometido dice que Adán fue salvado de Satanás. De igual forma, en los últimos días, esta plegaria nos protegerá y salvará de Satanás, mas no mediante el empleo de la fuerza (espada). Hazur dijo que aunque se puede recitar esta plegaria a nivel individual, también es importante hacerlo para el progreso de la Comunidad.

Finalmente, Hazur recito el versículo 202 del Sura Al Baqarah: “*Señor Nuestro, concédenos el bien de este mundo y asimismo el bien en el otro, y presérvanos del tormento del Fuego”* (2:202). Hazur explicó que el Santo Profeta (p.b.D.) solía recitar esta plegaria profusamente y decía a los compañeros que no se limitaran a implorar solamente los bienes del otro mundo, sino también los del presente. Hazur leyó después unos extractos de los escritos del Mesías Prometido en los que expuso con detalle el significado de *Rabbana* (nuestro Señor), al comienzo de la oración. Explicó que esta palabra implica que la persona invoca a Dios abandonando todo tipo de shirk y solamente considera al Único Dios el verdadero Dios. Además, en esta plegaria el creyente pide el bien de este mundo, porque el hombre atraviesa dificultades en este mundo que le causan sufrimiento y se asemejan al fuego del infierno. Hazur dijo que esta plegaria protege del shirk y del tormento del Más Allá.

Refiriéndose a esta plegaria y a la primera plegaria recitada en el sermón (14:41) Hazur dijo que ambas se recitan en la oración y son muy completas y pidió que Dios las aceptara. Dijo que para librarse de todo tipo de tormento y recibir las mercedes de Dios estas plegarias son muy importantes. Por lo tanto en este Ramadán es preciso profundizar en tales plegarias y ser regular en las oraciones y transmitir esta virtud a la siguiente generación y a los demás.